

La doctrina de Política Exterior y de Seguridad y las concepciones estratégicas de Estados Unidos de América en el período 2009-2016

MSc. Santiago Espinosa Bejerano.
Lic. Noel Martínez Miranda

Centro de Investigaciones de Política
Internacional.

Resumen:

Cuando Barack Hussein Obama asumió la presidencia de los EE.UU. el país estaba sumido en una profunda crisis económica y financiera con efectos extremadamente negativos a lo interno del país y en el ámbito internacional. Como resultado, se vio necesitado de reajustar su política exterior y de seguridad a partir de la Doctrina del Poder Inteligente.

Palabras Clave: Política exterior y de seguridad, Doctrina del Poder Inteligente, *Smart Power*, Estrategias de Seguridad Nacional, Barack Obama, Estados Unidos.

Abstract:

When Barack Hussein Obama assumed the presidency of the US the country was plunged into a deep economic and financial crisis with extremely negative effects within the country and internationally. As a result, it was necessary to readjust its foreign and security policy based on the Doctrine of Intelligent Power.

Key words: foreign and security policy, the doctrine of smart power, national security strategies.

Introducción

Un repaso a los principales documentos que han servido para conformar las doctrinas de seguridad nacional de los Estados Unidos de América¹, permite apreciar el amplio espectro de elementos que constituyen, para los líderes políticos de esta nación, las preocupaciones de seguridad nacional.

En cada período se han elaborado doctrinas para sustentar la política de sus respectivas administraciones las cuales, más adelante, se conformaron en estrategias con una gran vinculación con la seguridad nacional y con una necesidad creciente de asegurarse el uso irrestricto de los territorios y recursos de diversas regiones del mundo.

Después de la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y del Campo Socialista, las estrategias comenzaron a reflejar la nueva situación, resurgieron y proliferaron

un grupo de amenazas que estaban ocultas, de manera sutil, por el enfrentamiento entre los dos sistemas diametralmente opuestos: el sistema socialista por un lado y el sistema capitalista por el otro. Entre esas amenazas podemos señalar, el auge del terrorismo, el peligro de la proliferación de las armas de destrucción masiva en manos de actores estatales y no estatales, el aumento del tráfico de drogas ilícitas, el crimen transnacional organizado, la degradación del medio ambiente, las migraciones y los ataques cibernéticos, entre otros.

Con la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca se apela a una nueva vertiente de la política estadounidense la cual denominan *smart power*,² la cual utilizaba todas las herramientas posibles a su alcance incluidas en tres grandes líneas de actuación: la Diplomacia, el Desarrollo y la Defensa.

El objetivo central de las estrategias de seguridad nacional de los Estados Unidos³ siempre ha estado dirigido a

¹ La Estrategia de Defensa Nacional (julio 2008-2011), la Estrategia de Seguridad Nacional (2010, 2015), la Estrategia Militar Nacional (2011, 2015) y los Lineamientos Estratégicos de Defensa (enero, 2012). La Revisión Cuadrienal de Defensa (Marzo 2009, 2014), la Revisión Cuadrienal de Diplomacia y Desarrollo (2010 y 2015).

² Se entiende el *smart power* como el resultado de un proceso de renovación de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América, adecuándola a los nuevos retos internacionales y a las condicionantes al interior del país que generalmente tienen un gran peso en las prioridades que se trazan, tanto por las adversidades que se han presentado en el orden económico -a raíz de la crisis económica- como por las necesidades de exportación del Complejo Militar Industrial. Suzanne Nossel acuñó el término en un artículo del año 2004 donde proponía la política del Internacionalismo Liberal y sugería al gobierno de EE.UU. (Estados Unidos de América) utilizar el poder militar y otras formas de poder blando (*soft power*). Joseph Samuel Nye Jr. calificó al *smart power* como: (...) la capacidad de aunar el poder duro de la coacción y el pago con el poder blando de la atracción hacia una estrategia que obtenga resultado. Véase Joseph Nye Jr.: *La paradoja del poder norteamericano*. Taurus, 2002. Recuperado el 3 de abril de 2013. En: www.editorialtaurus.com/es/libro/la-paradoja-del-poder-norteamericano/

³ Comenzaron a constituirse como documentos doctrinarios durante la administración Clinton (1993-1997 y 1997-2001).

garantizar, preservar o recuperar lo que han considerado cuotas de hegemonía perdidas, enmascarando los propósitos de explotación y dominación con ofertas de *libertad, democracia, asistencia al desarrollo, progreso y seguridad*.⁴

La administración Obama ponderaba la idea de que Estados Unidos necesitaba un gobierno vigoroso y, por ende, legítimo el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, incluida la militar, con gran atención al tema de la defensa de la seguridad nacional.⁵

Figuras prominentes del establishment político-militar influenciaron de manera notable en la conformación de políticas hacia diversas regiones del mundo como son los casos de Joseph Nye, Jr.,⁶ que incorporó a sus proyecciones estratégicas los conceptos del «poder blando» y del «poder inteligente», utilizando el ejemplo del terrorismo y argumentando que la estrategia de lucha en contra de ese flagelo exige un poder inteligente. En un artículo titulado «EE. UU.: cómo recuperar 'el poder inteligente'» el autor calificó al *smart power* como la ca-

pacidad de aunar el poder duro de la coacción y el pago con el poder blando de la atracción hacia una estrategia que obtenga resultados.⁷

Diversos autores señalan que las propuestas del presidente Barack Obama implicaron reajustes y continuidades en la ejecución de la política exterior de su administración, otorgándole una importancia crucial a la defensa de los intereses vitales de los Estados Unidos, para lo cual ha diseñó una gran estrategia orientada al ejercicio del liderazgo en aquellos campos en los que ha considerado que sus intereses fundamentales son disputados o están amenazados.

A tono con esta idea la administración consideró necesario, y así lo hizo, establecer una arquitectura de seguridad con la utilización de diversos instrumentos de política exterior y de seguridad articulados, en lo fundamental, por los instrumentos militares, políticos, económicos, diplomáticos, ideológicos, culturales e informacionales.

Las acciones emprendidas con ese objetivo no cambiaron la dinámica

⁴Jorge Hernández Martínez: «Los Estados Unidos de América y la redefinición de la Seguridad Nacional en América Latina» (C. d. Defensa, Ed.) Seguridad y Defensa, No 2, p. 3.

⁵Defense, S. o: Quadrenial Defense Review. Wahington: Deparment of Defense, 2014.

⁶Joseph Samuel Nye, Jr., (19 de enero de 1937) es el co-fundador, junto con Robert Keohane, de la teoría del neoliberalismo de las relaciones internacionales, desarrollada en su libro *Poder e Interdependencia* en 1977. Junto con Keohane, desarrolló los conceptos de interdependencia asimétrica y compleja. También exploró las relaciones transnacionales y la política mundial en un volumen editado en la década de 1970. Joseph Samuel Nye, Jr. es profesor de la Universidad de Harvard, se le atribuye el concepto de «poder blando» (*soft power*) acuñado en su libro de 1990 *Boundto Lead: The Changing Nature of American Power*, que luego desarrollaría en 2004 en *Soft Power: The Meansto Success in World Politics*.

⁷Joseph S. Nye. «EE UU: cómo recuperar 'el poder inteligente'». Publicado el 2 enero de 2008. En: elpais.com/diario/2008/01/02/opinion/1199228404_850215.html.

militarista de EE.UU. Su posición, en lo que se refiere al uso de la fuerza, no fue alterada.

Cuando acudió a recibir el Premio Nobel de la Paz expuso su visión sobre el uso de la fuerza cuando expresó: *Yo, como cualquier jefe de Estado, me reservo el derecho de actuar unilateralmente si es necesario para defender a mi país.*⁸

Doctrina de política exterior y seguridad. El poder inteligente

Desde que EE.UU. se fundó como nación, las concepciones de seguridad nacional⁹ han evolucionado en correspondencia con los objetivos que su gobierno real¹⁰ se propuso en cada momento histórico. Primero, fueron los pobladores originarios del territorio continental los enemigos que debían ser aniquilados para lograr la expansión de la Unión hacia el Oeste y así, garantizar una mayor seguri-

dad; después le tocó el turno a los mexicanos, quienes tuvieron que sufrir el despojo de una extensa y rica parte de su territorio.¹¹

Los representantes del gobierno estadounidense abogaron desde un principio por el dominio total del continente americano, como fue el caso del Secretario del Tesoro, Alexander Hamilton en 1787 que proponía: *la creación de un imperio continental americano que incorpore a la Unión los demás territorios de América, aún bajo el dominio colonial de potencias europeas, o los coloque, al menos, bajo su hegemonía.*¹²

El ex presidente estadounidense, John Adams, expresó en 1804:

(...) la gente de Kentucky está llena de ansias de empresa y aunque no es pobre, siente la misma avidez de saqueo que dominó a los roma-

⁸ B. H. Obama: *A just and Lasting Peace*, 10 de diciembre de 2009. Recuperado el 5 de mayo de 2010. En: www.américa.gov/st/peacec-spanih/2009/.

⁹ Se entiende la seguridad nacional, según la define operacionalmente la Dra. Soraya Castro, como una capacidad de los Estados que explica la necesidad de darle seguimiento constante tanto a las amenazas que pueden poner en riesgo la nación como a los recursos con que cuenta el país para responder a dichas amenazas de forma efectiva y exitosa. ¿Qué persiguen o deben perseguir los Estados con esta actuación? Alcanzar una condición de seguridad y estabilidad que garantice la continuidad de su sistema y, por consiguiente, la defensa y preservación de sus intereses y objetivos nacionales. Es una condición relativa por las características de las relaciones internacionales en la era globalizada.

¹⁰ El gobierno real es el que está detrás del gobierno elegido para un período determinado; es el que obliga a que se cumplan sus intereses principales y está compuesto por los representantes de los grupos de poder de las transnacionales de diferentes tipos, incluyendo el Complejo Militar Industrial, las transnacionales mediáticas, bancos y otros. Dra. Soraya Castro, investigadora del Centro de Investigaciones de Política Internacional, CIPI, La Habana, Cuba.

¹¹ En 1767, una década antes de que las Trece Colonias Inglesas declararan su independencia, Benjamín Franklin, uno de los padres fundadores, expuso que era necesario colonizar el Valle del Mississippi *para ser usado contra Cuba o México*. Ver: Colectivo de Autores. *Texto de Preparación para la Defensa para Educación Superior*. Editorial Félix Varela. La Habana, 2004.

¹² José Casañas Reyes y Felipa Suárez Ramos: *EE.UU. vs Cuba, más de dos siglos de agresiones*. Editorial Verde Olivo. La Habana, 1992.

nos en sus mejores tiempos. México centellea ante nuestros ojos. Lo único que esperamos es ser dueños del mundo.¹³

Una vez alcanzado un rápido y descomunal desarrollo para la época, le correspondió al resto de América ser el objeto de la codicia imperial para garantizar su seguridad nacional, posteriormente les llegó el turno a Europa, Asia y en el momento actual, de lo que se trata es del mundo completo, que representa, conjuntamente con su seguridad interna, la amenaza o la garantía de la seguridad estadounidense, de acuerdo con la realidad que se esté viviendo en cada momento.

Cuando nos referimos al tema de Seguridad Nacional nos imaginamos que todos los asuntos referidos a la seguridad se establecen para regir dentro de los límites físicos de cada país,¹⁴ pero al considerar a la mayor potencia económica, política y militar del planeta (EE.UU.), una estrategia *nacional* tiene impacto en los ámbitos internacional, nacional y de la protección interior.

En la medida en que los intereses de los Estados Unidos (EE.UU.) tras-

cienden claramente sus fronteras, y que posee la capacidad militar y técnica, económica y mediática para desarrollarlos en vastas regiones del mundo, entonces estamos en presencia de una estrategia *nacional* que tiene implicaciones directas en todo el globo terráqueo. Ello implica que, para ellos, el mundo es más bien anárquico y sólo las medidas coercitivas permiten el logro de sus objetivos, sin confiar, por tanto, en la negociación y en las normas internacionales como herramientas válidas.

Lo anterior se ve reforzado por el hecho de que los Estados Unidos, la única potencia realmente global de nuestros días, que posee las Fuerzas Armadas más poderosas del planeta y que ha aportado más del 40% de los gastos militares y las dos terceras partes del incremento de esos gastos en la última década, e incluso es pionero en el desarrollo e introducción de la mayoría de los nuevos sistemas de armamentos,¹⁵ efectúa una clasificación del mundo de acuerdo a las percepciones de las amenazas, los retos y tareas que esa misma seguridad asume como necesarias.

¹³ Luis Suárez Salazar: *Las bicentenarias agresiones de Estados Unidos contra América Latina y el Caribe: Fuente constante del Terrorismo de Estado en el hemisferio occidental*. En: www.terrorfileonline.org/es/index.php/Su%C3%A1rez_Salazar%2C_Luis._Las_bicentenarias_agresiones_de_Estados_Unidos_contra_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe:_Fuente_constante_del_Terrorismo_de_Estado_en_el_hemisferio_occidental.

¹⁴ No excluyo el ciberespacio que, aunque no constituye un territorio que pudiéramos considerar *físico*, no escapa a las pretensiones de las potencias. Para los estrategas de la política de Estados Unidos es evidente que quien domine hoy por hoy el ciberespacio tendrá garantizada la hegemonía en lo que han calificado como el nuevo campo de batalla del siglo XXI. / nota del autor/.

¹⁵ Enrique Martínez y Nelson Roque: «Evolución y tendencias actuales de la carrera armamentista», estudio realizado por los investigadores del Centro de Investigaciones de Política Internacional, CIPI, La Habana, 19 de agosto 2013.

En los documentos doctrinales de sus Fuerzas Armadas se establece la necesidad de operar *en y desde cuatro regiones principales: Europa, Noreste de Asia, el litoral Este de Asia y el Medio Oriente-Suroeste de Asia* para ello se utilizan a los Comandos Unificados¹⁶ que abarcan todo el planeta en sus llamadas Áreas de Responsabilidad.

En Cuba, diversos autores han analizado profundamente todos los elementos que sustentan el termino Seguridad Nacional. El Dr. Néstor García Iturbe refiere:

La Seguridad Nacional de Estados Unidos se fundamenta en la defensa total, tanto en el país como en el exterior, de los intereses económicos y políticos de la clase dominante. Esto implica el mantenimiento de su presencia en distintas zonas de influencia, con el fin de garantizar el suministro de materias primas además de la exportación de servicios y productos terminados. Cada vez que sea necesario y esto no pueda garantizarse por medios diplomáticos o acciones de inteligencia, lo harán interviniendo mili-

tarmente. Con ese fin, las fuerzas armadas norteamericanas deberán mantener una alta preparación, entrenamiento, equipamiento y bases de operaciones en distintos países. Estas fuerzas se sumarán a los mecanismos de dominación económica y política desarrollados por la nación.¹⁷

Por otro lado el Dr. Jorge Hernández (1988) analiza:

(...) Como función de la hegemonía, la seguridad nacional de los Estados Unidos, al operar ideológicamente en un plano de legitimación interno y en otro de apuntalamiento doctrinal de la proyección externa, sirve de manto a conceptos interrelacionados como el de nación, Estado nacional, interés nacional, unidad nacional, poder nacional (...) Esto se deriva de la amplitud y elasticidad de las concepciones de 'seguridad nacional' estadounidense que, en realidad, poseen una connotación transnacional (...).¹⁸

Realmente, al analizar las estrategias de seguridad nacional¹⁹ (ESN

¹⁶ Comando Unificado (*Joint Comand* o *Combatant Comand*): Un Comando Unificado (o Comando de Combate) es una estructura de mando de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos de América que incluye elementos de dos o más Servicios Armados (Ejército, Fuerza Aérea, Marina de Guerra y Cuerpo de Infantería de Marina) para el cumplimiento de una misión continua en Tiempo de Paz o Tiempo de Guerra. A nivel de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos existen 10 Comandos Unificados.

¹⁷ La seguridad Nacional de los Estados Unidos de América. En: www.contrainjerencia.com

¹⁸ Jorge Hernández: *Seguridad nacional y política latinoamericana de Estados Unidos*. La Habana: Centro de Estudios sobre Estados Unidos, 1988.

¹⁹ National Security Strategy. *The United States White House*. Mayo, 2010. Retrieved, Junio 21, 2010, En: www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf.

2010,2015) del periodo Obama, observamos cómo apelan al uso de un lenguaje metafórico, edulcorado, engañoso, aparentemente ingenuo. En el acápite dedicado a la promoción de la democracia señalan directamente que *EE.UU. está comprometido con la sociedad civil y la oposición política pacífica*, así como alientan a las organizaciones no gubernamentales estadounidenses a involucrarse en esta labor (...) que Washington está unido con nuestra región por la proximidad, integración de mercados, interdependencia energética y por un *amplio compromiso compartido por la democracia y el estado de derecho*. Es evidente, y como así quedó demostrado durante los ocho años de administración, que hicieron gala de una dudosa *humildad imperial*.

En los primeros años del gobierno de Barack Obama, las directrices fundamentales de seguridad, defensa y política exterior se plasmaron en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 (ESN 2010). Este documento representó una ruptura con las estrategias del 2002 y del 2006, pues a diferencia de ellas se focalizó en la seguridad al interior del país.

De forma general, en la ESN 2010, se agrupan varias consideraciones acerca del sostenimiento y renovación del liderazgo mundial de los Estados Unidos en el sistema internacional. Así mismo, como intereses fundamentales se definieron los si-

guientes elementos: *preservar la seguridad de los Estados Unidos, la de sus ciudadanos y la de los países socios y aliados; mantener una economía fuerte e innovadora; respetar los valores universales y defender un orden internacional que promueva la paz y la seguridad por medio de una mayor colaboración entre los países*. De igual manera, se establecen amenazas para la seguridad estadounidense como: extremismo violento, terrorismo, proliferación de armas de destrucción masiva, ciberataques, crimen transnacional y falta de democracia.

Aunque parecía una oportunidad para cuestionar la doctrina de la legítima defensa preventiva de la administración Bush hijo, se puede considerar que la ESN 2010 tenía más elementos de continuidad que de ruptura con las anteriores ESN. Lo novedoso de esta manera de hacer política no son los objetivos estratégicos sino la forma de llevarlos a cabo, algo que quedó muy claro desde el inicio de su administración en el 2009.

La Administración demócrata de Barack Hussein Obama se apoyó de los más influyentes pensadores liberales de la élite de poder estadounidense para lograr cambiar las percepciones sobre la política exterior de Washington, intentando mejorar la imagen y recuperar la credibilidad de ese país en el exterior.

El precedente creado por la Administración de George Walker Bush

²⁰ Condoleezza Rice, Secretaria de Estado de W. Bush, acuñó el término *diplomacia transformalist* para referirse a la política de Bush de promover la «democracia» a través de una estrategia de poder que se maneja con fuerza. La *diplomacia transformalist* entra en contradicción con los propósitos de *smart power*, que sin excluir el uso del *smart power*, considera pertinente su apoyo

(2001-2009) donde se instrumentó el *hard power* a partir de la llamada *diplomacia transformacional*,²⁰ condicionaron un clima de miedo, rechazo e ilegitimidad en el exterior, desfavorables para los propósitos hegemónicos de Estados Unidos de América.

Sobre estos aspectos el propio Josep Samuel Nye Jr. aclaró: *Bush olvidó otra lección implícita en su analogía: la importancia de utilizar el poder suave de la cultura. La Guerra Fría se ganó mediante una combinación de fuerza militar, que disuadió la agresión soviética, y del poder atractivo de la cultura y las ideas occidentales.*²¹

Esta situación, unida a otras dificultades que ha presentado ese Estado-Nación, ameritó por parte de

Obama y la élite del poder²² que lo acompaña, un reacomodo de la proyección exterior y de seguridad conforme a las circunstancias y los retos del contexto histórico concreto.

Para ello se implementó el concepto de poder inteligente en las acciones político-diplomáticas. La fuerza que ha adquirido la doctrina del *smart power* en el gobierno de Obama merece un análisis del surgimiento de este concepto ideado por Suzanne Nossel²³ quien acuñó el término en un artículo del año 2004 donde *propone la política del Internacionalismo Liberal y sugería al gobierno de EE.UU. (Estados Unidos de América) utilizar el poder militar y otras formas de poder blando (soft power).*²⁴

en el *poder inteligente*, que utiliza duros y blandos recursos de poder basados en la situación. La política exterior del gobierno de Obama se basa en la estrategia de poder inteligente, tratando de encontrar un equilibrio entre la defensa y la diplomacia.²¹ Joseph Samuel Nye, Jr: «La cultura vence a los misiles». TRIBUNA. En: edant.clarin.com/diario/2005/11/10/opinion/0-02901.htm.

²² «El camino para comprender el poder de la minoría norteamericana no está únicamente en reconocer la escala histórica de los acontecimientos ni en aceptar la opinión personal expuesta por individuos indudablemente decisivos. Detrás de estos hombres y detrás de los acontecimientos de la historia, enlazando ambas cosas, están las grandes instituciones de la sociedad moderna. Esas jerarquías del Estado, de las empresas económicas y del ejército constituyen los medios del poder; como tales, tienen actualmente una importancia nunca igualada antes en la historia humana, y en sus cimas se encuentran ahora los puestos de mando de la sociedad moderna que nos ofrecen la clave sociológica para comprender el papel de los círculos sociales más elevados en los Estados Unidos». Véase en: Charles Wright Mills. *La elite del poder*. Fondo de Cultura Económica, México, (e.o., 1956/1987), p.12.

²³Suzanne Nossel, creadora del término poder inteligente (*smart power*) ex asistente de Richard Holbrooke en sus tiempos de embajador ante la ONU, quien fue asistente de Hillary Diane Rodham Clinton cuando se desempeñaba como Secretaria de Estado, a cargo de las organizaciones internacionales, se convierte en directora ejecutiva de Amnistía Internacional en Estados Unidos. En sus funciones como empleada del Departamento de Estado, Nossel desplegó ingentes esfuerzos por manipular el tema de los derechos humanos a favor de las ambiciones imperiales de Estados Unidos de América. La señora Nossel ya había trabajado anteriormente para *Human RightsWatch*, para *Bertelsmann Media Worldwide* y para la administración del *Wall Street Journal*.

²⁴ Véase en: Amnistía Internacional anima a la OTAN a continuar con el «progreso» de las mujeres afganas. En: www.pcoe.net/index.php?option=com_flexicontent&view=items&cid=61

Suzanne Nossel identificó la diferencia entre el *soft power* y *hard power* en una entrevista realizada por Marc Bassets precisando:

El poder blando es la idea de que Estados Unidos ha puesto un énfasis excesivo en el llamado poder duro, en la coerción y el uso de la fuerza, y que lo necesario es un retorno al poder blando, el poder de las ideas, del atractivo cultural, la diplomacia. El poder inteligente es la idea de que no hay que optar por una cosa o la otra, la idea que el poder blando es importante y debe utilizarse, pero sin excluir el poder duro. Encaja con la división política en Estados Unidos: a los conservadores se les acusa de confiar demasiado en el poder duro y a los progresistas de ser reticentes a usar la fuerza. El poder inteligente intenta superar esta dicotomía falsa y proponer una base común.²⁵

El poder inteligente es una estrategia que privilegia la diplomacia, la persuasión y la proyección del poder militar, económico, político e ideológico, así como la influencia imperial que se disfraza y se proyecta como legítima. Incluye una fuerte campaña de propaganda y relaciones públicas con el fin de proyectar una imagen benévola y justificativa de su *destino*

manifiesto hacia regiones y áreas del mundo. Esencialmente, es una combinación de las fuerzas de defensa con todos los recursos de la diplomacia, que enfatiza ideológicamente en la promoción de la democracia *a la americana* y la utilización de los llamados programas de ayuda al exterior como táctica para influir en el destino de los pueblos y usar la fuerza militar solo en casos extremos.²⁶

El *smart power* (en el cual se combina el poder suave y el poder duro) fue anunciado por Hillary Diane Rodham Clinton en su intervención del 13 de enero de 2009, en la audiencia ante el Senado para su confirmación como Secretaria de Estado.

Tanto en ese discurso como en posteriores intervenciones Hillary Diane Rodham Clinton fue precisando la necesidad del uso del *smart power* y las tres D, como la doctrina de Obama en política exterior; apreciándose como un abanico de herramientas diplomáticas, económicas, militares, políticas, legales y culturales, que deben aplicarse con la combinación adecuada, conforme a las características de cada situación.

Al respecto, Hillary Rodham Clinton consideró:

Los legisladores progresistas deberían girar hacia el gran pilar de la política exterior de USA en el

²⁵ Entrevista a Suzanne Nossel sobre el *smart power* (poder inteligente). «El legado de Bush por Marc Bassets». En: www.efutur.eu/europa/documents/smart_power_LV.pdf.

²⁶ Soraya Castro: «Tendencias de la política exterior y de seguridad de los EE.UU. en el segundo mandato de la administración de Barack Obama: ¿cambio o continuidad en la política hacia la República de Cuba?» Centro de Investigaciones de Política Internacional. *Cuadernos de Nuestra América*, N. 46, enero/junio 2013, La Habana, pp. 37-69.

siglo XX: el internacionalismo liberal, que plantea que un sistema global de democracias liberales estables podría ser menos propenso a la guerra. En Washington, la teoría pretende, ofreciendo un liderazgo firme (diplomático, económico y no menos, militar) avanzar en un amplio abanico de objetivos: auto-determinación, derechos humanos, libre mercado, estado de derecho, desarrollo económico, la cuarentena y eliminación de dictadores y armas de destrucción masiva.²⁷

Para la aplicación del *smart power* en la política exterior, la ex jefa de la diplomacia estadounidense, Hillary Clinton, planteó la necesidad de una *diplomacia* más activa y ampliada, que sirviera realmente a los propósitos de renovación del liderazgo, recuperación económica y consolidación hegemónica. En ese sentido ubica a las tres D, apreciando a la Diplomacia y al Desarrollo como complementos de la Defensa; para lo cual se ha desplegado un mayor activismo de la diplomacia pública y de la diplomacia económica.²⁸

Los errores diplomáticos de la Administración de George Walker

Bush (2001-2009), ameritaron, por parte del gobierno demócrata de Obama, una serie de cambios en las concepciones del ejercicio diplomático, los cuales se han expresado tanto en documentos rectores del gobierno (en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 y la Primera Revisión Cuadrienal de Diplomacia y Desarrollo del mismo año, QDDR) como en la nueva estructura y formas de trabajo del Departamento de Estado y la USAID, si bien se aprecian las continuidades lógicas de la proyección internacional de ese Imperio.

Desde esa perspectiva, puede considerarse que el *smart power* contiene la metodología adecuada para mejorar la capacidad de diálogo tanto entre aliados como adversarios. En estas relaciones se hace énfasis en el poder de negociación a partir de la persuasión y la atracción de países influyentes y de sectores claves para favorecer los intereses de dominación estadounidenses.

En todo caso, se resalta la importancia concedida al poderío cultural e informacional en la concepción del liderazgo estadounidense y en su capacidad de influencia a través de los valores, estilos de vidas, modos de

²⁷ Véase en: Amnistía Internacional anima a la OTAN a continuar con el «progreso» de las mujeres afganas. Ob. cit. En: www.pcoe.net/index.php?option=com_flexicontent&view=items&cid=61

²⁸ Siguiendo esa línea, Hillary Diane Rodham Clinton declaró el 14 de junio como Día Global de la Diplomacia Económica, para destacar el compromiso de Estados Unidos de ubicar a la economía en el centro de la política exterior y utilizar la diplomacia para avanzar en la renovación económica estadounidense. Véase: Julissa Reynoso: *Smart power en Uruguay*, martes, 19 de junio de 2012. En: elmuertoquehabla.blogspot.com/2012/06/smart-power-en-uruguay.html

pensamiento y aspiraciones personales y políticas que se transmiten por medio de la música, el cine, la literatura y demás manifestaciones artísticas. Todo ello combinado de forma hábil con el poderío económico y militar, en correspondencia con los intereses de Washington y las condicionantes de cada país, logra expresar el *smart power* en la toma de decisiones.

Básicamente el *smart power* es el resultado de un proceso de renovación de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América, adecuándola a los nuevos retos internacionales, y a las condicionantes al interior del país, que generalmente tienen un gran peso en las prioridades que se trazan, tanto por las adversidades que se han presentado en el orden económico — a raíz de la crisis económica — como por

las necesidades de exportación del Complejo de Seguridad Industrial.²⁹

La amplitud de aristas del *smart power* en la aplicación de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América refleja el interés por recuperar espacios perdidos en términos de imagen, credibilidad y poderío diplomático, económico y capacidad de atracción.

La aplicación del *smart power* reconoce la necesidad de una política exterior menos militarizada, que trabaje en otras ramas para lograr intereses en el exterior que no puede obtener el *hard power*. La promoción de la *democracia* al estilo estadounidense, la defensa de los derechos humanos y la atracción de la sociedad civil³⁰ ameritan de un trabajo medido en el uso de los instrumentos del poderío nacional,³¹ para coaptar las mentes y los

²⁹ Término más amplio que el Complejo Militar Industrial, pues se considera mucho más abarcador, ya que no solo incluye los componentes de la industria militar, sino que ofrece un espectro más amplio.

³⁰ La existencia de una sociedad civil diferenciada de la sociedad política es un prerrequisito para la *democracia* según los patrones estadounidenses. Para Jürgen Habermas, la sociedad civil tiene dos componentes principales: por un lado, el conjunto de instituciones que defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos y que propician su libre asociación, la posibilidad de defenderse de la acción estratégica del poder y del mercado y la viabilidad de la intervención ciudadana en la operación misma del sistema. También se encuentra en ella los movimientos sociales. Así, la sociedad civil contiene un elemento institucional definido básicamente por la estructura de derechos de los estados modelos de bienestar contemporáneo, y un elemento activo, transformador, constituido por los nuevos movimientos sociales. Según Alexis de Tocqueville, se identifica *sociedad civil* con el conjunto de organizaciones e instituciones cívicas voluntarias y sociales que funcionan como mediadores entre los individuos y el Estado. Esta definición incluye, organizaciones no gubernamentales como las asociaciones y fundaciones. El concepto incluyó también a las universidades, colegios profesionales y comunidades religiosas.

³¹ Los instrumentos fundamentales del poderío nacional y de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América se articulan, en lo fundamental, por los instrumentos militares, políticos, económicos, diplomáticos, ideológicos, culturales e informacionales. Estos se desarrollan a partir de las prioridades que establece el Estado-Nación para lograr sus objetivos estratégicos a nivel internacional.

corazones de los ciudadanos, aspectos imposibles de atraer a punta de *marines y drones*.

Entre los objetivos de la aplicación del *smart power* en la Administración Obama, se buscó una renovación del liderazgo estadounidense, donde su proyección exterior sea apreciada no como un patrón que se impone, sino como un socio que propone las vías más hábiles para luchar contra amenazas globales y lograr objetivos de paz y prosperidad internacional.

Para ejercerlo se necesita de un potencial que no se halla concentrado en el Departamento de Estado ni el de Defensa, sino que se amplía al sector privado y transnacional, por lo que se precisa del uso de contratistas y subcontratistas, así como de otras potencialidades existentes en la sociedad civil.

La necesidad de conocer las diferencias culturales, las vulnerabilidades y potencialidades de los sectores a donde se aplican las acciones político-diplomáticas, ameritan de un trabajo más profundo en los países, donde el conocimiento sociológico de las tradiciones históricas y los intereses político-culturales resultan básicos para la aplicación efectiva del *smart power*.

El papel de Estados Unidos de América en el actual escenario internacional, según se afirma en los resultados del Informe final del Proyecto de Seguridad Nacional de 2006 reconoce, como afirma el académico Carlos Alzugaray,

la necesidad de (...) 'orden mundial liberal', (donde) EE.UU. (Estados Unidos de América) compartiría la hegemonía con un llamado 'Concierto de Democracias'. Una de las claves de este orden sería la injerencia en los asuntos internos de otros estados por medio de redes sociales para alienarlos con el modelo del 'capitalismo democrático', sin excluir el uso de la fuerza en casos extremos.³²

La Administración Obama ha puesto en práctica el *smart power*, lo cual supone una mayor capacidad de diálogo, apostando por un apoyo a la oposición interna de los gobiernos contrarios a sus intereses. Ello supone un trabajo más concentrado en la influencia ideológica y cultural estadounidense en el exterior. En ese sentido se combinan los instrumentos del poderío nacional³³ en interés de conquistar las mentes

³² Carlos Alzugaray Treto: «Barack Obama y las crisis del Imperio». *Los Estados Unidos y la lógica del imperialismo. Una visión crítica*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2012, pp. 164-165.

³³ Los instrumentos fundamentales de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América se articulan, en lo fundamental, por los instrumentos militares, políticos, económicos, diplomáticos, ideológicos, culturales e informacionales. Estos se desarrollan a partir de las prioridades que establece el Estado-Nación para lograr sus objetivos estratégicos a nivel internacional. Mediante su combinación efectiva se logra ejercer influencia no solo con el uso de la fuerza (militar) o la amenaza de la misma, sino también a través del empleo a fondo de los instrumentos diplomáticos, económicos, políticos, informacionales y culturales.

y los corazones de la sociedad civil internacional. Esta tendencia no significa la exclusión del poderío militar, sino la apuesta por un uso más efectivo de otros instrumentos que lo complementan y, en algunos casos, *justifican* las posibles acciones militares.

En el 2012, el Departamento de Defensa publicó el documento *Prioridades de la defensa para el siglo XXI*.³⁴ Este documento actualizó los planteamientos de la Estrategia de Seguridad Nacional del 2010. Entre los elementos de prioridad para la seguridad nacional señalados por el presidente Obama en la parte introductoria del texto estuvo el reconocimiento de la delicada situación fiscal y la necesidad de renovar la fortaleza económica a largo plazo. Con ese fin, se asumió como obligación reducir el gasto federal, incluyendo los gastos en defensa. De esta forma, se planteaba una continuidad de la política desarrollada durante el primer mandato.

De igual manera, en el texto se reconocía que EE.UU. se encontraba en un *punto de inflexión*, pues *el balance entre los recursos disponibles y las demandas de seguridad nunca ha sido más delicado*. Experiencias como las de Afganistán e Iraq, por todo

lo que han implicado, no podían repetirse. A pesar de las fallidas estrategias empleadas en estas campañas o el estado de la economía estadounidense, el gobierno ya no podía desarrollar extensas cruzadas que requiriesen cientos de miles de efectivos desplegados en otros territorios.

Sobre este aspecto señala la investigadora Soraya Castro:

(...) EE.UU. readecuó su proyección imperial en una etapa signada por el fin, en lo fundamental, de operaciones bélicas a gran escala en el exterior y por una situación económica de gran vulnerabilidad que le impone una reducción de los gastos en todas las esferas de la vida social (...).³⁵

En cierta medida, los planteamientos del documento desde el punto de vista de la defensa, reforzaban la idea de que, más que construir una visión o estrategia, se intentaba dar respuesta a un conjunto de situaciones coyunturales de carácter interno y externo que requerían de respuestas pragmáticas y emergentes.

De forma general, las líneas de trabajo del Departamento de Defensa establecidas en este documento, iban

³⁴ United States of America, Department of Defense. *Defense Policy for the Western Hemisphere*. Washington: Department of Defense, 2012. En: archive.defense.gov/1D120A5B-C116-4331-B0D8-A02BB40DA55B/FinalDownload/DownloadId-45617B2E06FA2A406C9F9CB164BBF73B/1D120A5B-C116-4331-B0D8-A02BB40DA55B/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf.

³⁵ Soraya Castro: «Tendencias de la política exterior y de seguridad de los EE.UU. en el segundo mandato de la administración de Barack». Centro de Investigaciones de Política Internacional, La Habana, 2013.

dirigidas a preparar al país para los desafíos de defensa y seguridad futuros a través de una evolución en las esferas estratégica, operacional, económica y tecnológica.

Cabe mencionar además que este documento situó los aspectos clave de la defensa en: el reenfoque de los EE.UU. hacia la región Asia-Pacífico; el compromiso con la seguridad y la estabilidad en Europa y el Medio Oriente; la lucha contra el extremismo violento y las amenazas terroristas, haciendo énfasis en el Medio Oriente y África; la protección y el establecimiento de prioridades en las inversiones principales en la esfera tecnológica, al tiempo que las fuerzas se tornaban más pequeñas y ágiles; y fortalecer los esfuerzos encaminados a edificar asociaciones innovadoras y a robustecer las alianzas y las asociaciones más importantes.

Posteriormente, en febrero de 2015, Obama firmó la Estrategia de Seguridad Nacional 2015³⁶ (ESN 2015). En gran medida, este documento dio continuidad a lo planteado en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010, pero también actualizó sus principales postulados para atemperarse a las condiciones existentes en esta etapa.

La ESN 2015 mantiene como idea esencial la renovación del liderazgo y el fortalecimiento de la hegemonía de EE.UU. en el contexto de un mundo multipolar en transformación. En consecuencia, propone la aplicación de los instrumentos del poderío nacional en función de lograr la dominación de espectro completo.

Se resalta además que la economía constituye la piedra angular del poderío nacional de EE.UU. y que es, por tanto, una prioridad de la PES. Como resultado, la Administración Obama dio nuevos bríos a su liderazgo en el establecimiento de mega-acuerdos comerciales³⁷ neoliberales, dirigidos a re-escribir y reconfigurar los estándares y reglas del comercio internacional.

En el documento —el de mayor jerarquía entre los documentos estratégicos emitidos durante el segundo mandato— se definen los intereses nacionales de EE.UU. Estos se expresan de manera amplia y se manifiestan en su alcance mundial:

1. Prevenir las amenazas y ataques directos a territorio de los EE.UU. y sus fuerzas armadas;
2. Asegurar la libertad de navegación;

³⁶ United States of America, The White House. *The National Security Strategy of the United States of America 2015*. Washington: The White House, 2015. En: www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy.pdf

³⁷ Los mega-acuerdos comerciales, también denominados *acuerdos comerciales de liberalización profunda* o *acuerdos de cuarta generación*, constituyen las iniciativas más novedosas de liberalización comercial. Estas propuestas rebasan el ámbito netamente comercial y pretenden normar un grupo adicional de temas, principalmente las inversiones, pero también la propiedad intelectual, políticas de competencia y de armonización regulatoria, entre otras.

3. Garantizar la libertad de comercio;

4. Acreditar la libertad política; y

5. Oponerse a cualquier otro poder emergente o coalición de actores gubernamentales o no con intenciones hegemónicas que intente contrarrestar o limitar los intereses estratégicos del Estado-Nación-Imperio y se priorizan los Bienes Comunes Globales (*Global Commons*) en los dominios terrestres, marítimos, aéreos, espacial, en el ciberespacio y en el Ártico. Para ello se acentúa el amplio acceso de tecnologías avanzadas. De igual forma, en la ESN 2015 se establecen los mayores retos globales para el gobierno de EE.UU.:

1. La inestabilidad económica y financiera nacional y mundial;

2. Los ataques, operaciones disruptivas y destructivas y el espionaje en el ciberespacio por actores estatales (Rusia, China, Corea del Norte, Irán) y no estatales;

3. Los retos a la contrainteligencia y las acciones de inteligencia, incluida la económica, por parte de actores estatales y no estatales;

4. El terrorismo y el extremismo violento nacional e internacional;

5. La proliferación y uso de armas de destrucción masiva;

6. La protección del espacio y su infraestructura;

7. El crimen organizado transnacional, particularmente el vinculado al tráfico ilegal de drogas, la piratería internacional, el lavado de dinero, la corrupción, la trata de personas y tráfico ilegal de

migrantes, el crimen ambiental y otros delitos conexos;

8. Los cambios climáticos y la escasez de recursos hídricos y de alimentos;

9. La necesidad de recursos naturales, evaluados dualmente como sujetos y factores de seguridad. Se priorizan el agua, la seguridad alimentaria, el acceso a minerales estratégicos, y particularmente las llamadas tierras raras y los recursos energéticos;

10. Las pandemias y enfermedades infecciosas;

11. La vulnerabilidad en el aseguramiento de las cadenas de suministros globales, tanto de servicios como de manufacturas;

12. Las transformaciones demográficas y el movimiento incontrolado e ilícito de personas y bienes. Estos factores pueden agravar el entorno de inseguridad y competencia entre los múltiples actores del sistema-mundo;

13. Los estados-naciones que *no cumplen* con las normas internacionales (Rusia es definida como agresora); la promoción de la *democracia a la americana*, así como de los derechos humanos y los movimientos pacíficos democráticos;

14. El amplio acceso a las tecnologías de punta por actores estatales y no estatales.

Es necesario destacar el énfasis que la ESN 2015 hace en la necesidad de la aplicación del concepto de «defensa y seguridad compartida». Este concepto apunta a distribuir los

costos del liderazgo de EE.UU. en la esfera internacional entre los aliados y socios tradicionales. La aplicación de este concepto permite establecer acomodados o asociaciones coyunturales, incluso con determinados adversarios. Esto se expresa además en el uso de aliados regionales y de esquemas de defensa colectiva regionalizada para hacer frente a conflictos armados de diversa índole (United States of America, The White House, 2015).

De manera similar, la Revisión Cuadrienal de Diplomacia y Desarrollo del año 2015, constituyó una actualización de las prioridades en el frente político-diplomático para EE.UU. Esta identifica cuatro grandes prioridades para la acción diplomática de EE.UU.: prevención de conflictos violentos y extremismo, promoción de la democracia, fomento del crecimiento económico global y lucha contra el cambio climático, enfatizando que «todas estas prioridades están basadas en la necesidad de una mejor gobernanza por todo el mundo».

Definidas estas prioridades, el liderazgo estadounidense proyectado por Obama se presentó como el resultado necesario de una adecuación realista entre objetivos y recursos nacionales disponibles, contemplando la búsqueda pragmática de alianzas con gobiernos en los que se vislumbraba una disposición al diálogo.

Las concepciones estratégicas de Estados Unidos de América en el ámbito de la defensa (2009-2016)

En la esfera de la defensa, un elemento característico durante la administración Obama fue la Guerra No Convencional 18 definida en la Circular de Enfrentamiento 18-01 de las Fuerzas Especiales del Ejército. Esta se puede definir como una guerra prolongada y continuada por el dominio y control de las sociedades y de las mentes.³⁸

Esta concepción tiene como objetivo el control y la dominación mental de los integrantes de una sociedad mediante el apoderamiento y control de la conducta social masiva. Se centra en evitar los enfrentamientos militares directos, aunque estas operaciones no se excluyan como última fase. En general, se intenta que una sociedad sobre la que se ejerce este tipo de guerra, responda a los intereses del agresor, lo que facilita el acceso a su territorio, recursos naturales y consumidores.

La aplicación de la guerra de cuarta generación se concreta en el fomento de conflictos de pequeña envergadura y con carácter localizado, frecuentemente acompañados de violencia social, y aparentemente desconectados entre sí. Esto se realiza mediante pequeños grupos operativos cuya función es detonar situaciones sociales y políticas que favorezcan los intereses de EE.UU.

³⁸ M. Freytas: *Guerra de Cuarta Generación*, 21 de marzo de 2006. Recuperado el 18 de junio de 2015, de IAR-Noticias. En: www.iarnoticias.com/secciones/2006/norteamerica/0019/guerra-cuarta-generacion.

a través de operaciones de guerra psicológica. Para ello, las Fuerzas Armadas, la Comunidad de Inteligencia y otras agencias especializan a grupos operativos descentralizados, expertos en insurgencia y contrainsurgencia, y se apoyan en peritos en comunicación, lingüística, sociología y psicología de masas.

Estas unidades utilizan constantemente la subversión hacia todos los sectores sociales, pero se enfoca en aquellos que son más sensibles a la manipulación como resultado de contradicciones sociales, exclusión o descontento. De esta forma, se *construyen* las bases sociales para un proceso de conversión político-cultural que tributa a los intereses de EE.UU. Con frecuencia se infiltran en la población civil para crear hechos de violencia y catalizar contradicciones sociales potenciales, y usualmente se vinculan a grupos internos de oposición política (legales e ilegales) para intensificar el entorno subversivo y de intimidación. De esta forma, se intenta inducir el cansancio y la desesperación, a partir de la reducción de los estándares de vida y de las libertades civiles asociados a mayores exigencias de seguridad y dificultades económicas. La inestabilidad generada se utiliza con objetivos subversivos o coercitivos al cuerpo político contra el cual se dirigen las acciones de guerra.

Este proceso se apoya con mucha fuerza en la manipulación informativa y mediática. Los medios de comunicación masiva y las TICs se utilizan para activar resortes psico-so-

ciales que evaden el intelecto y operan en el nivel psicológico (temores y deseos), en búsqueda de lograr el direccionamiento paulatino de la conducta social en función de la dominación. El desarrollo tecnológico e informático de la era de las comunicaciones, la globalización del mensaje, la velocidad y la fuerza de la imagen y las capacidades para influir en la opinión pública nacional y mundial convierten a las operaciones de acción psicológica mediática en el arma estratégica dominante de la 4GW.

Con estas tecnologías se construyen fuertes campañas mediáticas que, a partir de la manipulación de la realidad (o de la construcción de realidades mediáticas) generan o agudizan contradicciones económicas, sociales, políticas, ideológicas, culturales, generacionales, identitarias, entre otras. Así tributan al objetivo de crear desesperanza, miedo, depresión y desmoralización.

De esta forma se desarrolla un conflicto cuyas fases y actores se solapan e imbrican. En ellos se aplica un amplio espectro de operaciones, normalmente de larga duración, incluidas las paramilitares. Estas se realizan en su mayoría a través de, con, o por las fuerzas autóctonas o sustitutos organizados, entrenados y equipados, con apoyo financiero, logístico e incluso militar, y dirigidas en alguna medida desde el exterior.

Resulta evidente que los funcionarios del Pentágono optaron por estrategias que no exigen grandes gastos en recursos (humanos, materiales y

financieros, entre otros), aplican lecciones aprendidas sobre la guerra irregular de la pasada década de operaciones y a su vez, permiten el cumplimiento de intereses de seguridad nacional. Estas acciones forman parte de lo que se denominado estrategia de *huella ligera* (*light footprint*, en inglés) y como se ha visto, supone entre otros componentes, «una combinación de poder aéreo, fuerzas de operaciones especiales, agentes de inteligencia, grupos nativos armados y contratistas».³⁹ También implican fortalecer las relaciones con los aliados y propiciar que los socios militares sean más activos en sus territorios.

Esta se caracteriza por un mayor uso de las tecnologías para apoyar la vigilancia, el reconocimiento, la lucha contrainsurgente y la guerra psicológica. En lo fundamental, estas acciones emplean las Fuerzas de Operaciones Especiales y del Servicio Clandestino Militar y se expanden las actividades de la CIA y otras agencias de inteligencia.

Es significativa la utilización de bases pequeñas con gran movilidad, llamadas «Lily Pad Bases» o nenúfares, el espionaje cibernético y las operaciones conjuntas con agencias civiles. La ligereza de estas estructuras reduce significativamente la dependencia logística y favorece su capacidad de maniobra y agilidad. Las grandes ba-

tallas son sustituidas por pequeños conflictos localizados, con violencia social extrema, y sin orden aparente de continuidad.

En un abarcador estudio, titulado «Huellas ligeras: El futuro de las intervenciones militares estadounidenses» (*Light Footprints: The future of American military interventions*), publicado por el *Center for a New American Security* (CNAS, por sus siglas en inglés) en 2013, su autor, el oficial estadounidense de operaciones especiales Mayor, Fernando Luján, analiza detalladamente las características y objetivos de la estrategia de *huella ligera*. Para ello se apoya en las experiencias obtenidas durante su período de servicio activo en Afganistán y los resultados de misiones de ese tipo desarrolladas en otros territorios.

De acuerdo con Luján:

Las tácticas específicas en estas operaciones pueden variar, pero la filosofía principal es clara: enviar decenas [de efectivos] o centenas en vez de miles. Ser paciente y trabajar tranquilamente entre las limitaciones del entorno político y el sistema económico-social existentes. Ayudar a otros a que se ayuden en vez de hacer el trabajo a solas. Pero cuando sea necesario, actuar unilateralmente con precisión letal y quirúrgica.⁴⁰

³⁹ Fernando Luján: *Light Footprints voices from the field. The Future of American Military Intervention*, 2013. Recuperado el 27 de abril de 2014 en: www.aaproxy.pw/b.php?u=.

⁴⁰ Idem.

Independientemente de que la estrategia de *huella ligera* se presente como una alternativa válida a los desafíos de seguridad de los Estados Unidos, no se puede aplicar en todos los escenarios. Tiene sus ventajas y limitaciones. Tampoco significa que sustituirá a las misiones a gran escala.

Por otro lado, hay que mencionar que esta propuesta no solo abarca rápidas incursiones de fuerzas especiales o de *drones*, de hecho, la *huella ligera* constituye una estrategia a largo plazo que toma varios años en desarrollarse, no puede ser implementada luego de una crisis y depende profundamente de redes de inteligencia humana, del entrenamiento de fuerzas de seguridad nativas y de la colaboración cercana con diplomáticos y trabajadores para el desarrollo.⁴¹ También posee un carácter preventivo y de contención, pues pretende enfrentar los desafíos antes de que se conviertan en crisis mayores a través del fortalecimiento de las relaciones en tiempos de paz, los vínculos militares y programas promovidos por las embajadas.

Conclusiones

La política exterior y de seguridad de la segunda administración de Barack Obama se desarrolló fundamentalmente a partir de la continuidad de las líneas estratégicas y mecanismos utilizados durante su primer

periodo de gobierno, basados fundamentalmente en los postulados del *poder inteligente*. En el período analizado se mantuvieron los principales fundamentos doctrinales, y los documentos normativos emitidos en este período se dedicaron esencialmente a la actualización de las estrategias, previamente definidas, a las nuevas condiciones del entorno internacional.

Obama asumió las concepciones de la Doctrina del Poder Inteligente las cuales fueron llevadas a la práctica en función de sus intereses y para preservar su sistema de dominación. Se caracterizó por la combinación de los instrumentos del poderío nacional a su disposición, en dependencia de las características específicas de cada país y región de manera flexible.

Por lo tanto, entre los reajustes hechos por el Pentágono se encuentra el cambio del paradigma de la guerra convencional hacia la guerra de *cuarta generación o híbrida*. Aquí, la estrategia de *huella ligera* emergió como una adaptación de los Estados Unidos al contexto contemporáneo, en tanto constituye una nueva forma de enfrentar los desafíos presentes y futuros, en medio de carencias y limitaciones presupuestarias. Al mismo tiempo, se propuso implementar enfoques innovadores en la manera de combatir, posicionar las tropas y adaptar las fortalezas asimétricas y avances tecnológicos.

En este período, se concretaron las transformaciones en el ámbito de la

⁴¹ Idem.

defensa, en función de evitar la presencia militar permanente de tropas estadounidenses en el exterior. Las concepciones estratégicas de *huella ligera, defensa y seguridad compartidas, dominación de amplio espectro y guerra*

de cuarta generación se aplicaron no solo al ámbito de la defensa, sino que se combinaron con un amplio abanico de instrumentos diplomáticos, políticos, económicos, informacionales y culturales.